

# NICOLÁS FANZINE



---

Nicolás Gutierrez Rojas  
*Investigador*



Jorge Adolfo  
Freyter Romero  
INVESTIGADOR Y ELABORADOR

**1./**

**PASOS INICIALES SOBRE  
LA HISTORIOGRAFIA AMBIENTAL  
DESDE GERMAN PALACIO**

**2./**

**UNA APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LA  
TRANSFORMACION ECOLOGICA DEL PAISAJE RURAL  
COLOMBIANO DESDE MANUEL GONZALEZ**

**3./**

**GANADERÍA Y TRANSFORMACIÓN ECOSISTEMAS:  
UN ANALISIS AMBIENTAL DE LA POLITICA DE  
APROPIACION TERRITORIAL DESDE LA  
PERSPECTIVA DE FABIO YEPES**

**4./**

**VÍAS DE COMUNICACIÓN Y COBERTURA ARBÓREA  
DESDE LA PERSPECTIVA DE JULIO CARRIZOSA**

## 5./

EL PAPEL DE LA SALUD Y LA ENFERMEDAD EN LA  
CONQUISTA DEL TERRITORIO COLOMBIANO: 1850-  
2000 DESDE LA PERSPECTIVA DE CARLOS PALACIO

## 6./

ECONOMÍA, TECNOLOGÍA Y APROPIACIÓN DE  
LA NATURALEZA EN LA SEGUNDA MITAD DEL  
SIGLO XIX DESDE CAMILO MONTOYA

## 7./

ANÁLISIS DE PERSPECTIVAS DEL  
ÁMBITO ACADÉMICO Y COMUNAL

## 8./

REFERENCES

# 1/

**PASOS INICIALES  
SOBRE LA  
HISTORIOGRAFÍA  
AMBIENTAL DESDE  
GERMAN PALACIO**

A pesar de no ser un campo tan novedoso, la actividad de historiar los hechos ambientales en su totalidad son sistematizaciones limitadas para acompañar informes de sucesos históricos más amplios. La propuesta de generar investigaciones a la luz de la historia ambiental posibilita fortalecer líneas de estudio que planteen alternativas al desarrollo y contribuyan a aminorar los impactos del cambio climático, ya que en estos estudios se refleja la influencia de las fuerzas políticas, económicas y sociales que nutren las discusiones académicas y dan aproximaciones a diferentes campos de estudios.

El proceso que se realiza sobre historiografía del ambiente parte de las profesiones de la geografía histórica y la antropología ecológica; por lo cual requiere realizar una aproximación al bagaje mundial producido en estos dos campos para acercar los debates académicos al caso colombiano, donde existen algunas características particulares como lo son el intercambio colonial, las disputas políticas por el poder, la pobreza y la riqueza, la baja tecnificación del sector extractivo de la economía al igual que su casi nula planeación, las respuestas físico-químicas de la naturaleza, las capacidades de producción en cuanto al número de la población, entre otras, constituyen ejercicios adoptados culturalmente en la relación que dinamiza la sociedad en diferentes momentos con la naturaleza.

El estudio de los fenómenos ambientales no puede distanciarse del espacio y el tiempo en que se perciben los ecosistemas, esto genera la posibilidad de expresar un cumulo de historias a nivel global que tendrán especificidades locales, por lo cual vale la pena inspirarse en los trabajos que tienen una perspectiva global o que tratan otros continentes, pensando en las características de Colombia, esto permite dar paso a diversos enfoques de investigación que pueden darse en diferentes contextos.

Teniendo en cuenta lo anterior, la geografía histórica en su extensa literatura aporta diferentes enfoques para abordar las investigaciones, entre las que se encuentran: Carl Sauer quien desarrolló la línea del paisaje cultural desde la geografía y Julian Steward profundizó en sus estudios sobre la espacialidad de las actividades humanas. Emilio Moran se centró en la ecología humana en el marco de la economía tropical. Por otra parte, los aportes desde la demografía postulados por Sherborne Cook desde la psicología y

la demografía posibilitaron estudios arqueológicos sobre los pueblos nativos de norte América y centro América, Woodrow Borah's en el mismo campo analizó la estructura social enfatizando en las relaciones económicas. En el auge de las investigaciones ecológicas, se pueden encontrar autores como Alfred Crosby quien desarrolló el concepto del imperialismo ecológico desde las áreas de la biología, la geografía y la historia, estudios que fueron complementados por David Cook quien enfatizó sobre las consecuencias de las enfermedades en los procesos de colonización. Adicionalmente Jhon Verano y Douglas Ubelaker desarrollaron los postulados de la antropología biológica.

Con estas referencias sobre la historia ambiental en América se puede dimensionar que este campo de estudios se configura con el principio metodológico de la heterogeneidad. En el caso colombiano existe una riqueza para los estudios de historia ambiental, la posibilidad geográfica de contar con diferentes altitudes en el territorio se evidencia en la pluralidad de relaciones sociedad-naturaleza que se han desarrollado en los variados niveles térmicos con los que cuenta el país.

Es así que, se cuenta con unos antecedentes relevantes, entre los cuales, destacan la investigaciones de Catherine Legrand y Michael Jiménez quienes estudiaron las dinámicas del proceso de apropiación de terrenos; por otra parte, se encuentra la aproximación de Fabio Zambrano y Bernard Oliver sobre las tierras altas y las tierras bajas; también se rastrea el estudio desarrollado por Claudia Steiner acerca de la profundización de la violencia y sus características regionales, tema que también desarrollaría Elsy Marulanda, Alfredo Molano, y Fernando Cubides; a esto se suma la reflexión de Efraín Sánchez quien postula los orígenes de la cartografía en Colombia; y en el área de economía se encuentran los estudios de microverticalidad de Langebaeck que detallan los lazos de reciprocidad construidos desde las poblaciones precolombinas con la naturaleza en sus sistemas de intercambio.

Desde las anteriores tradiciones de estudio y sus investigaciones, Palacio (2001), plantea que en la época colonial la biodiversidad y su relación con las comunidades fue banalizada, esto impidió a los colonizadores tener en cuenta diferentes elementos de la composición de las zonas bajas tropicales, en buena medida por las idealizaciones de la casta criolla en el poder y su razona-

miento de estas tierras como *Neo-Europas*. Este razonamiento lleva a un extrañamiento hacia el bosque, y sobre este se instala una intención de apropiación bajo la mirada europea de los accesos sociales, el determinismo ambiental, el territorio y las zonas de frontera.

Estos planteamientos de larga duración hacen que en esta primera aproximación sobre la historia ambiental como elemento de análisis y de reflexión sobre el territorio colombiano en Euskadi, se basa en una publicación colectiva que integra los procesos sociales, económicos, jurídicos, ecológicos, físicos, geográficos, políticos, conflictivos y biológicos de algunas acciones que han sido determinantes en las relaciones sociedad naturaleza a nivel cultural. Se asume la intención de los autores quienes proponen que se debe precisar el estudio de la historia ambiental poniendo tres condiciones:

*Primero, de la necesidad de actualizar y responder en términos a una preocupación contemporánea. Segundo, desafiar los argumentos muy razonables en contra del determinismo ambiental y sus sesgos racistas, para hacer historia "como si la naturaleza también existiera". Tercero aceptar la idea de que la historia y las fuerzas económicas, sociales y/o políticas discurren en un medio que no es fijo, sino fluido y modificable, lo contrario de un papel blanco o en un terreno abstracto* (Palacio, G., 2001:71).

De esta manera el presente documento se compone de 6 apartados sobre la historia ambiental de Colombia, el primero de ellos aborda una aproximación a la transformación del paisaje rural en Colombia; un segundo elemento será el papel de la ganadería y la apropiación de tierras; el tercer escenario de análisis se encuentra en la construcción de la vías de comunicación y la cobertura arbórea; luego se tratará el papel de la salud y la enfermedad; y por último se plantea una aproximación a la economía, la tecnología y la apropiación de la naturaleza.

A modo de cierre de esta reflexión se contempla un apartado final que desarrollará un análisis de las perspectivas de dos personas expertas entrevistadas, con la intención de aproximar algunas nociones desde la soberanía alimentaria y la gobernanza del agua en Euskadi y sugerir alguna propuesta para la educación en torno al cambio climático.

# 2.

**UNA APROXIMACIÓN  
AL ESTUDIO DE  
LA TRANSFORMACIÓN  
ECOLÓGICA DEL  
PAISAJE RURAL  
COLOMBIANO DESDE  
MANUEL GONZÁLEZ**



En su producción González (2001) analiza 2 partes de la historia que él considera son complementarias y fundadoras de los procesos históricos. Por un lado, se encuentra *lo oficial* como el agente transformador del ambiente, por otra parte, esta lo otro como el agente transformado. Frente a esto el autor advierte que no se puede ver *lo otro* como un pasivo de la relación, por más que la producción lo requiera.

La historia data que para la segunda mitad del siglo XIX la actividad concerniente a la extracción de productos del agro constituía en su máxima expresión el consumo interno de ciudades y regiones, mientras que, una mínima cantidad era destinada al comercio exterior, lo cual solo tendrá cambios significativos con la exportación de las bonanzas efímeras que se producen a lo largo del siguiente siglo, esto fue un apunte realizado por Camacho Roldán, secretario del tesoro y creador del departamento nacional de agricultura bajo las concepciones del departamento de agricultura de EEUU.

Por esta razón en que en aquel momento “la cobertura geográfica de estas actividades agroexportadoras durante el siglo XIX fue muy pequeña y la actividad agrícola total todavía estaba dominada por producción para mercados locales y de subsistencia que muchas veces no entraban en los circuitos mercantiles” (González, 2001:85). Razón que permitía una mayor conservación de ecosistemas.

Adicionalmente porque a nivel político nacional se encuentran dos modelos en disputa del poder, que se consolidan como contra partes recién se produce la gesta independentista y estuvieron desde un inicio relacionadas con aspectos económicos y de desarrollo diferentes incluso enfrentados en una sucesión de conflictos civiles. Por un lado, los que apuntaban a ideales de la economía de la colonia en la nación (conservadores), y por otro camino, quienes abanderaban el progreso económico y la modernización (liberales).

Quienes abocaban por la propuesta liberal, pretendían la construcción de pequeños mercados capitalistas rurales, los cuales se encargarían de producir los alimentos necesarios para la población colombiana, y productos que harían parte de la comercialización internacional. Estas intenciones dinamizaron la creación de nuevas entidades institucionales como el ministerio

de agricultura en la primera etapa del siglo XX, que se consolidará hasta la década de los 30 del siglo debido a la imposibilidad de un plan nacional de educación organizado para presentar la propuesta económica de la época.

Esto evidencia que se mantenían rasgos coloniales en las instituciones entre 1850 y 1930 que se entiende parafraseando al autor; *no había entonces una preocupación por trabajar la tierra, aunque sí por poseerla*. Aun así, se plantea en las estructuras del poder la visión de *lo otro* como un agente pasivo el cual se debe transformar, esto se hace evidente en formulación de la ley 200 de 1936 de adjudicación de baldíos para el trabajo de la tierra, generando una separación de la estructura hacendera sostenida hasta el momento, propuesta que no se llegó a concretar, pero se preservó como una de las racionalidades relevantes sobre la tierra.

Los procesos que se consiguieron llevar a cabo en los intentos de modernización del campo no contaron con una perspectiva técnica, pero sí con la premisa de extracción y comercialización. En esta experiencia se concreta la creación de la caja agraria que por medio de *procesos irregulares* resultó en una asimétrica adjudicación de tierras, lógicas similares operaron en la obtención de créditos para el desarrollo que se presentarían después. Sin embargo, fueron estas intenciones económicas las facilitadoras iniciales de un cambio en las formas de producción que repercuten en el paisaje natural.

Estos procesos agrarios productivos fueron impulsados por el Banco Mundial que en ese entonces se conocía por las siglas BIRF, asumiendo los resultados del plan Currei empiezan a direccionar el desarrollo económico del país, resaltando que se encontraron con grandes tropiezos. Para ello, se planteó de manera externa la creación de diferentes aparatos estatales con la finalidad de promulgar y efectuar los ajustes estructurales necesarios. Dichas perspectivas visibilizan la concepción sobre el campesinado y una parte de *lo otro* hasta ahora ignorado en las lógicas estatales, promulgando su participación, pero contará con múltiples fracasos, ya que las perspectivas de las comunidades se encontraban en otra dirección a los planteamientos externos que moldeaban las nuevas políticas estatales.

De fondo se trataba de generar nuevas estrategias y maneras de explotar el campo colombiano por esta razón es importante resaltar el siguiente punto de vista:

*“El enfoque participativo se ofrece como alternativa a los esquemas dirigidos y verticales que han fallado en el logro de los objetivos trazados. Lo que es necesario entrar a estudiar e investigar es si esa participación permite en algún momento la discusión sobre la imagen deseada del campo y de su población, que creo yo puede estar en el fondo de los “fracasos”, o si simplemente delega en las comunidades una serie de tareas que el estado ya vio que no podía cumplir” (González, 2001:109).*

Ahora en el marco del neoliberalismo también se agencian problemas en este ámbito, ya que se altera aún más el paisaje debido al deterioro acumulado de la fase anterior. Se agudiza el fenómeno de la deforestación, se acelera el desarrollo científico para rastrear y extraer recursos minero-energéticos. Al mismo tiempo incrementan las tasas de desigualdad y violencia. Esto configura un país con vestigios de las periodizaciones de tiempo anteriores que continúa apostándole al desarrollo. con una imagen del paisaje natural reducida a la mirada norteamericana, desde la que priman los intereses económicos financieros y limita cualquier propuesta estatal a los planes de ajuste estructural y la deuda externa. Este panorama no ha hecho más que fortalecer los monopolios y no logra sostenerse en la práctica el estado social de derecho consagrado en la constitución política de 1991.

# 3./

**CANADERÍA Y  
TRANSFORMACIÓN  
ECOSISTEMAS: UN  
ANÁLISIS AMBIENTAL  
DE LA POLÍTICA DE  
APROPIACION  
TERRITORIAL DESDE  
LA PERSPECTIVA DE  
FABIO YEPES.**

En primer lugar, hay que resaltar que, desde la época de la colonia la fuerte trashumancia de reses por parte de los españoles específicamente a la sabana colombiana denota una condición transformadora de ecosistemas de institución generadora de poder político y económico. Esto se evidencia como un factor foráneo que es introducido en la época colonial, en el caso colombiano que se dinamiza en diferentes regiones del país, como se enuncia a continuación:

*“En la región del alto Magdalena y el Valle del Cauca es posible detectar la modalidad de ocupación del territorio con ganado, modalidad que extenderá a lo largo de la historia del país, ya que, después de sangrientos encuentros y matanzas, se presentaban treguas. Los indios se refugiaban en las montañas donde se defendían mejor y los españoles se establecían en los valles donde tenían ventajas en caso de combates. De esta manera, los españoles pudieron establecer sus ganaderías en los terrenos más favorables, logrando así que sus ganados prosperaran con el avance de la colonización”* (Yepes, 2001:126).

Para el siglo XVIII las regiones de Tolú, Cartagena, Santa Marta, Riohacha y Mompos para el área del Caribe se habían consolidado como tierras ganaderas, al igual que el altiplano Cundiboyacense, una pequeña porción de los llanos del Casanare, extendiéndose hasta San Martín y llanos de Apia. En la región sur occidental se producirá en las providencias de Mariquita, Ibagué Neiva, Popayán y los Valles del Patía. Esta configuración espacio territorial de la producción ganadera colonial se preservará y se verá agudizada en los periodos siguientes.

En la etapa de intención modernizadora surgió el proceso denominado naturaleza liberalizada, en el cual se dinamiza el proceso de importación de otras razas, lo cual producirá la gran variedad de razas criollas de ganado. En esta ocasión con un monopolio significativo de tierras y recursos sobre este negocio se configura el ganadero con la herencia de los hacendatarios.

A nivel ambiental la tierra dedicada al pastoreo produce altas tasas de extinción biológica, además de promover los cercos de alambre de púa, costumbre arraigada de la dinámica capitalista internacional Shiva. Dicha dinámica realizada con cierto amaño contribuyó a la agudización del conflicto, además de plantear una disputa en la misma racionalidad antropocéntrica sobre la lucha por la tierra. La contra parte de los ganaderos

serán quienes plantean redistribuciones necesarias que permitan un cierre de la brecha entre el área de pastoreo y de cultivo.

De los diferentes tipos de ganadería la que se ha consolidado hasta el presente es la extensiva, cercana a vías de comunicación con ubicación en la costa Caribe, los llanos orientales, el Magdalena medio y en zonas de latifundio de las cordilleras, distancian-do los hatos de ceba y la lejanía de cría. Para el autor “es indudable que estos proyectos del estado contribuyeron a implantar el modelo ganadero en las selvas de las amazonas colombiano, con pérdida importante de biodiversidad y sin generar bienestar real para los colonos que con tanto esfuerzo abrieron selva.” (Yepes, 2001:172). Este acontecimiento debido a las nuevas colonizaciones impulsadas por el gobierno, la violencia y la búsqueda de nuevas formas de subsistencia, que continúan sin tener un ápice de sostenibilidad ambiental.



4./

**VÍAS DE  
COMUNICACIÓN  
Y COBERTURA ARBOREA  
DESDE LA PERSPECTIVA DE  
JULIO CARRIZOSA**



Julio Carrizosa de entrada advierte sobre las contradicciones que se dieron entre la edificación de las primeras vías de transporte y la deforestación ambiental. Dicho proceso trajo consigo la destrucción de manglares que rodeaban la ciénaga grande afectando directamente los nichos ecosistémicos de la troncal del Caribe, además de la fiebre ferrocarrilera que buscando las rutas de comercio hacia el Magdalena que produjo daños irreversibles en ciertos territorios, ejemplo de ello se expresa en los bosques secos de la sabana como en la selva húmeda que la circunda. Aunque en los aspectos de desarrollo económico nacional gracias a estas construcciones fue el financiamiento del banco nacional según señala el autor, lo cual llega a sustentar la necesidad de países del sur como Colombia al seguir ciertas directrices en ámbitos de desarrollo.

El respaldo de la misión Currie y del banco mundial sentaron principal apoyo desde 1949 a la instauración de la ampliación en términos de infraestructura en la comunicación del país, que llegaran a extenderse hasta el departamento del Putumayo, pero serán los gobiernos de Barco (1986-1990), Gaviria (1990-1994) y Samper (1994-1998) serán quienes asumen estas propuestas con la justificación de dos básicos triédros *progreso-modernidad-globalización, competencia-apertura-descentralización*.

Sólo hasta 1993 se hace obligatoria la licencia ambiental en construcciones de infraestructura nacional, aun así, se puede apuntar que la tardanza de implementación fue considerable, y en la adjudicación de dichas licencias se perciben ejercicios de corrupción y clientelismo a nivel nacional. Además, la apropiación vial y la apertura de nuevas rutas de comercio generaron un desgaste de la tierra y de los ecosistemas cercanos.

Ante el crecimiento de la población en las ciudades y la falta de planificación de esta, la respuesta ha sido amplificar las lógicas de construcción de vías de comunicación para coches particulares y transportadores de mercancías. La perspectiva de desarrollo en este aspecto para el caso colombiano se ve agudizado, ya que el transporte férreo es insignificante, y la única ciudad que cuenta con metro eléctrico es Medellín. Esto solo ha beneficiado a empresas constructoras, concesiones de peajes y sus relaciones con actores políticos.

# 5./

**EL PAPEL DE LA SALUD  
Y LA ENFERMEDAD  
EN LA CONQUISTA DEL  
TERRITORIO COLOMBIANO:  
1850-2000  
DESDE LA PERSPECTIVA DE  
CARLOS PALACIO**

El autor aborda la manera en que la sociedad colombiana desde su conquista ha atravesado por varios cambios respecto a la concepción de la higiene, enfermedades, incluyendo el colapso demográfico tras la colonización.

En la colonia se hicieron relevantes las limitaciones iniciales para ocupar la tierra templada, debido a la fácil propagación de las enfermedades como el cólera, que en temporalidades siguientes será reemplazada por la malaria y la fiebre amarilla. A esto se suman otras complicaciones, como lo son las enfermedades gastrointestinales, el tétano, la bubas, la sífilis, el carate, entre otras.

Hasta inicios del siglo XX se desconocen las diferentes causas de estas enfermedades, pero aun así el índice de mortalidad en ciertos lugares responde a unas condiciones climatológicas que diversifican vectores de peligro para los seres humanos.

Sin embargo, la necesidad de colonización ganadera en la costa, los posicionamientos hacia el cultivo del café, la explotación de los bosques en busca de minerales y maderas finas, fueron motivos suficientes para un asentamiento significativo de la población en estos lugares. Esta práctica coincide con las intenciones de industrialización agraria que se insertarán como principales en la agenda política y económica de principios de 1920, lo cual fomenta los albores del proyecto higienista propulsado por el estado colombiano, que se puede ejemplificar de la siguiente manera:

*“A finales de 1920 el abastecimiento del agua y la salubridad pública fueron objeto de acalorados debates en Bogotá. En 1923 afloró una propuesta de la ciudad como consecuencia del mal manejo del suministro de agua, el sistema de drenaje y las quejas generales de salubridad y las condiciones de higiene en el Pase Bolívar de los barrios orientales de Bogotá”* (Palacio, L., :272).

Esto fue el producto de todo un proceso cultural de envergadura nacional con el fin de garantizar una salud integral y accesible, y que la producción económica siguiera su curso. Esta propuesta también fue propugnada por grandes hacendados y los principales inversionistas de la época que se habían mantenido distantes de algunas zonas productivas ya que constituían un temor generalizado.

Estas perspectivas de domesticación de ecosistemas buscan establecerse en el proceso de modernización e industrialización,

que para el caso colombiano no llega a consolidarse de forma nacional, y se distribuye con avances parciales de algunas regiones. Es habitual hoy en día encontrar que en las zonas donde se produce extracción de recursos, colindan con poblaciones que no acceden a elementos de subsistencia básica como el saneamiento de aguas, que es fundamental para evitar enfermedades en estos territorios, mientras que el mercado dispuesto para la producción dispone de todos estos recursos.

Además, se puede encontrar que existe una dependencia por no contar con una producción propia de medicinas y antibióticos en el tratamiento de algunas enfermedades. Por lo cual el estado colombiano y las personas que lo componen, asumen el rol como clientes fieles de empresas farmacéuticas transnacionales.



# 6./

**ECONOMÍA, TECNOLOGÍA  
Y APROPIACIÓN DE  
LA NATURALEZA  
EN LA SEGUNDA MITAD  
DEL SIGLO XIX DESDE  
CAMILO MONTOYA**

En las precisiones de Montoya (2001) con respecto al desarrollo económico y tecnológico la concepción se ha basado en pasar por las efímeras bonanzas de oro, tabaco, quinua, añil y muy recientemente el café, sin una planificación clara, sino que, sujetándose a las dinámicas del mercado, esto hizo que se edificaran una serie de limitaciones que impiden el progreso de la economía. Existe una incipiente materialización de vías de comunicación internas, la mayoría de la economía del país en varias temporalidades estuvo dirigida en intermediaciones del río Magdalena, intentando llegar a los auges de exportación de cada bonanza de materias primas en auge, lo cual genera una concentración de espacios de productividad rentable.

En esto el autor referencia una herencia hispánica que despreciaba el trabajo de la tierra con sus manos, y se limitó a especular sobre las enormes parcelas de tierra dedicadas al ganado. Esto sumado a la incapacidad de adoptar cambios tecnológicos necesarios para el progreso, razón por la cual la política pública en economía y tecnología hasta muy recientes fechas no se había planteado un análisis profundo de los daños ambientales.

A nivel meramente económico se mantienen algunas dificultades por la imposibilidad de desarrollar el agro, lo cual hizo que se presentarán consecutivas crisis de competencia en el mercado internacional sin recursos industriales necesarios para acumular excedentes, por esa razón el autor resalta un caso que se repetiría con otros actores y otros productos: *“al entrar en la competencia las colonias holandesas e inglesas que cultivaron la quinua con mejores técnicas”* (Montoya, 2001:308).

Este proceso se mantuvo a lo largo un siglo, donde la carencia técnica acompañada de la escasa planeación estatal limitó, y sigue limitando en términos económicos y de desarrollo al país, mientras que la apropiación de la naturaleza en este proceso ascendía el agotamiento de los recursos naturales.

Esta dinámica continúa siendo uno de los factores que sustentan la dependencia del país en términos económicos, acompañado de las privatizaciones desarrolladas en los últimos años del proyecto neoliberal. Aún se mantiene la base económica y tecnológica nacional en la exportación de materias primas, agudizando la deprecación de recursos naturales, en los cuales la tecnología es de otros actores y por lo tanto Colombia sigue ubicándose en los primeros eslabones de las cadenas de valor.

7.1

**ANÁLISIS DE  
PERSPECTIVAS DEL  
ÁMBITO ACADÉMICO  
Y COMUNAL**



A lo largo del análisis histórico se pueden ver comportamientos sistemáticos de la sociedad colombiana en relación con el medio ambiente. Por lo tanto, se puede sugerir que en muy poco tiempo se pasó de la abundancia a la escasez, efecto asociado a una intención de desarrollo que mediaba las relaciones de la sociedad con la naturaleza, lo cual es interesante, ya que a nivel planetario cada sociedad se ha visto involucrada en estos aspectos, agudizados tras la segunda mitad del siglo XX.

Así pues, se puede entrever la complejidad que constituyen las redes de configuraciones que forman la historia ambiental de un territorio, la perspectiva de larga duración posibilita analizar la afectación de los ciclos ecológicos y su relación en los procesos económicos, políticos y sociales. En el caso de Colombia es importante apuntar que *“los ecosistemas actúan como un soporte de la población que obtiene todo de ellos lo necesario para vivir, hasta cuando es marginada de su aprovechamiento, bien sea por apropiación excluyente y a veces violenta de los mismos, o por deterioro ambiental”* (Marquéz, 2021:449).

Este proceso ha convocado roles de individuos, instituciones, leyes y un papel relevante de directrices extranjeras. Dichos actores dinamizaron la apropiación de recursos naturales de forma desorganizada, propiciaron el desgaste de los suelos, facilitaron la desaparición de fauna y flora, entre otros escenarios conflictivos, cuyos efectos posteriores desembocarían en el uso de la violencia contra determinadas poblaciones para tener control territorial. Estos ejercicios han rechazado la participación, la educación y las racionalidades socio ecológicas a la mayoría de las comunidades de Colombia.

Teniendo en cuenta lo anterior, merece la pena precisar algunas condiciones particulares para abordar estos elementos en clave de alianzas para el desarrollo sostenible entre el País Vasco y Colombia. Para ello, en este apartado se tienen como referencia las perspectivas de un activista en soberanía alimentaria y una investigadora experta en la gobernanza del agua. Se abordarán tres ejes centrales abstraídos mediante la técnica de entrevista semiestructurada a personas espertas. En primer lugar, se analiza la mirada frente al cambio ecosistémico percibido desde sus oficios. Tras esto, se tienen en cuenta algunas alternativas para afrontar el cambio climático en la dimensión social. Finalmente se genera una reflexión sobre los alcances de la historia ambiental y una propuesta para abordarse como estrategia pedagógica.

Al abordar la dimensión del cambio ecosistémico ambos entrevistados coinciden en enunciar que el proceso de modernización tanto de Euskadi como de la península ibérica ha sido el motivador de los cambios más radicales. Por una parte Violeta sostiene que la modernidad en el plano académico hizo que se estudiaran la dimensión social y natural de forma separada, por lo cual el plantear relaciones entre estos ámbitos es un primer paso que ha posibilitado estudiar el cambio climático de una manera más integral, además de esto la entrevistada agrega: *“yo siempre hago esta crítica en mis entornos, porque mi centro de trabajo, el BC3 es mucho más de ciencias naturales y técnicas, y yo siempre digo; es que la transición ecológica es una transición social, o sea, los ecosistemas transitarán si transitamos nosotros”* (Violeta Cabello, 2023: E2).

Por otra parte, David menciona que el proceso de modernización instauró la forma en que se relacionan los seres humanos en los diferentes tipos de suelo que hay en el País Vasco, y en el estado español por esa razón enuncia que se componen de la siguiente manera:

*“Hay una zona cuyo suelo, cuya base, es industrial que sería Bizkaia y gran parte de Gipuzkoa, que uno se imagina que en la historia no fue siempre industrial, sino que hubo relaciones campesinas ahí dentro y relaciones en el campo, pero también hay que entender que bueno por cuestiones orográficas y climatológicas quizá Bizkaia y Gipuzkoa no sean las regiones donde la agricultura y la ganadería se desarrollen con mayor potencial. Y luego hay otra zona que es eminentemente rural, o mucho más rural que es Araba, hablamos de la comunidad autónoma vasca, ya si entramos en Nafarroa, Nafarroa es muy muy rural, agrícola etcétera”* (David Baskaran, 2023: E1).

Atendiendo a estas premisas iniciales vemos que la modernización genera un doble proceso entre la sociedad y la naturaleza.

1. Genera un distanciamiento del hombre y lo natural, posicionándolas como categorías de estudio aisladas que operan de forma independiente.
2. Crea la representación de lo natural como un recurso, el cual sólo tiene sentido al ser usado y mercantilizado por la sociedad.

Esta perspectiva aún vigente a nivel mundial repercute en todos los seres vivos, debido a que el agotamiento de recursos naturales pone en riesgo a todos los organismos vivos, y acelera el cambio climático. Por esta razón se convierte en un problema planetario, ya que esto incluye la supervivencia de los seres humanos.

El cambio ecosistémico por lo tanto puede atribuirse a ser uno de los factores que hace evidente el cambio climático y su ascenso en los últimos años, Violeta proporciona una aproximación a este fenómeno de la siguiente manera: *“lo que se sabe es que opera como una afección a la temperatura y una afección a los ciclos hidrológicos, ambas relacionadas. Entonces los patrones de lluvia están cambiando, y eso afecta a cuánta agua se produce en los ecosistemas y con que intensidad retorna”* (Violeta Cabello, 2023:E2). Además, se está de acuerdo en que hay regiones donde la escasez de agua empieza a prolongarse más tiempo, propiciando temperaturas más altas, transformando todos los ecosistemas. Desde esta perspectiva el cambio es evidente, y en algunas regiones del sur de España, pueden evidenciarse sequías más prolongadas, y que el agua que retorna para cumplir su ciclo resulta siendo torrencial y más distante en el tiempo produciendo cambios profundos en los nichos ecosistémicos que estamos por ver más adelante.

Frente a esto, David plantea que el cambio ecosistémico más significativo, ha sido el proceso de migración interna de España del campo a las ciudades, el cual transformó la dinámica de la productividad, sin embargo, resalta la importancia de matizar el lenguaje con el que se califica a la gente que se quedó produciendo. El entrevistado considera que no es propicio considerarles como los causantes del cambio climático, como argumenta a continuación:

*“Cómo se ha llegado a afirmar por los datos del gasto en tractores, en pesticidas puede ser, pero ellos no han decidido ser los causantes, si no se ha llevado el capital, el capitalismo ha llevado un modelo productivo que ha sido este, y si no acogían ese modelo productivo o se iban a las fábricas o se morían de hambre, y se morían los pueblos”* (David Baskaran, 2023: E1).

Se reconoce que la propuesta de David es una invitación oportuna, ya que problematiza que las repuestas simplificadoras a las problemáticas socio ecológicas que tienen las sociedades contemporáneas, ya que su complejidad requiere análisis más rigurosos. Además de dimensionar que estas dinámicas de producción se enlazan con un marco económico global, razón por la cual existen diversos elementos que interactúan en el cambio climático y sobre los que se debe tener una capacidad de abstracción mayor que culpabilizar a un puñado de cultivadores.

Por estas razones, las alternativas para afrontar el cambio climático parecen coincidir en las dos entrevistas. La intención de

territorializar la problemática posibilita una interpretación amplia de las perspectivas, aparece así, la necesidad de investigar estas situaciones en sus especificidades, una de las propuestas de Violeta parte del razonamiento presentado a continuación:

*“El cambio climático puede ser el único asunto científico en el que hay consenso, o sea, los científicos nunca se ponen de acuerdo, pero claro, hay consenso a escala global con unos patrones muy generales, lo que falta es, como eso aterriza en los distintos territorios y se engrana con los procesos socio ecológicos locales”* (Violeta Cabello, 2023: E2).

La idea que expone Violeta coincide con un planteamiento de David, sobre el lenguaje con el cual se comunican tanto las problemáticas de algunas prácticas, como las propuestas que se esbozan desde el mundo académico. Para David; *“los estudiosos tienen que ser capaces de traducir esos conceptos al lenguaje cotidiano y hay gente que lo hace”* (David Baskaran, 2023: E1). Teniendo en cuenta las ideas esbozadas anteriormente desde cada lugar de enunciación puede ser interesante plantear un ejercicio de comunicación más profundo de la sociedad sobre el cambio climático, el cual, no sólo traduzca las concepciones de la academia a la vida cotidiana, sino que convoque a que estos debates proliferen en las diferentes redes y tejidos sociales sin una estructura racionalidad experta fijada con anterioridad.

Como una aproximación a la tramitación de los conflictos socio ecológicos, ara trabajar la historia ambiental como una estrategia eco pedagógica, hace falta que a nivel ontológico la educación visualice la sociedad y la naturaleza como componentes del entramado de la vida, una unidad orgánica.

A nivel metodológico, es relevante que exista una construcción de conocimiento sobre los problemas que afectan o que podrían afectar a una comunidad en un futuro, la educación ambiental permite que las incertidumbres interactúen con las certidumbres, por esto, una producción holística *“rechaza un orden fundamentado en la racionalidad instrumental, que menosprecia el deseo, la pasión, la mirada y la escucha”* (Gadotti, 2002:39). Por otra parte, es notable que el campo de la subjetividad y las emociones son parte esencial del comportamiento humano, a las que pocas veces se les da lugar en el razonamiento productivo de las sociedades contemporáneas, pero es necesario una reflexión colectiva al respecto, ya que se puede asumir que ante la problemática global del cambio climático.

La historia ambiental, por lo tanto, sólo puede ser una herramienta comunal para mitigar el cambio climático si se construye desde diferentes sentidos, e integra la mayor expresión de historias en un territorio, por esta razón estudiar las formas de ser, habitar y morir que las comunidades desarrollan en los ecosistemas de los que son parte, son un paso inicial para nuevas agendas de entendimiento del cambio climático a escala territorial.

Frente al modelo de desarrollo está claro en el caso colombiano que el continuar subordinándose a las estrategias de desarrollo llega a ser prejudicial, si se tiene en cuenta los datos de naciones unidas para el desarrollo sostenible, se puede encontrar que los países latinoamericanos que asumieron medidas de ajuste estructural y han asumido las llamadas para embarcarse hacia el desarrollo, han incrementado en los últimos años la huella ecológica y no han conseguido el anhelado desarrollo prometido.

Finalmente, el caso del País Vasco que cuenta con un tejido cooperativo sostenible con mayor fortaleza ha posibilitado intercambios de conocimiento con la sociedad en general, entendiendo que la huella ecológica a nivel de España y de Europa ha sido superior a la media mundial en su proceso de industrialización. Puede ser interesante que asociaciones este tipo de organizaciones desarrollasen y divulgasen historias ambientales con las cuales se puedan establecer acciones concretas para la mitigación del cambio climático en la comunidad autónoma.

8./

REFERENCES

Gadotti, M. (2002). *Pedagogía de la tierra*. Siglo Veintiuno Editores.

González, J. (2001). Una aproximación al estudio de la transformación ecológica del paisaje rural colombiano: 1850-1990. *Naturaleza en disputa. Ensayos de historia ambiental en Colombia 1850-1995* (pp. 75-116). Universidad Nacional de Colombia.

Marquéz, G. (2001). De la abundancia a la escasez. La transformación de ecosistemas en Colombia. *Naturaleza en disputa. Ensayos de historia ambiental en Colombia 1850-1995* (pp. 283-321).

Montoya, C. (2001). Economía, tecnología y apropiación de la naturaleza en la segunda mitad del siglo XIX. *Naturaleza en disputa. Ensayos de historia ambiental en Colombia 1850-1995* (pp. 283-320). Universidad Nacional de Colombia.

Palacio, G. (2001). En búsqueda de conceptos para una historiografía ambiental. *Naturaleza en disputa. Ensayos de historia ambiental en Colombia 1850-1995* (pp. 37-74). Universidad Nacional de Colombia.

Palacio, L. El papel de la salud y la enfermedad en la conquista del territorio colombiano: 1850-2000. *Naturaleza en disputa. Ensayos de historia ambiental en Colombia 1850-1995* (pp. 219-282). Universidad Nacional de Colombia.

Yepes, F. (2001). Ganadería y transformación de ecosistemas: un análisis ambiental de la política de apropiación territorial. *Naturaleza en disputa. Ensayos de historia ambiental en Colombia 1850-1995* (pp. 118-172). Universidad Nacional de Colombia.







# NICOLÁS FANZINE



Jorge Adolfo  
Freytler Romero  
BARDINOSO + ELWARTER



EUSKO JAURLARITZA  
GOBIERNO VASCO



Basque Country

